

GUIA DEL TRABAJADOR



BOLETIN MENSUAL

ÓRGANO DEL ATENEO OBRERO

Año I

Núm. 2

Mabón 10 Diciembre 1910

Número suelto 10 céntimos

Nuestro ideal

Altiva y amenazadora va acercándose la gran ola, abriendo sus desnudos brazos como si fuera la reina del mar, así también se levanta en nuestros días la ola iracunda, soberbia, de la inmoralidad y de la ignorancia pues que no otro dictado puede darse a esa plaga de escritores verdes é inmorales unos, agitadores y vividores otros, los cuales no buscan más que el mero negocio particular, sin mirar que con sus escritos, todos preñados de un sin número de atrocidades conducen á la juventud errante y enloquecida por caminos trillados y baldios y lo que es peor yendo á parar muchas veces en el obscuro y dilatado espacio que cual triste laberinto encierra las mentes inocentes al lago inmundo de los innumerables vicios que la sociedad corrompida ofrece á manos llenas.

¿Mas quién es capaz me direis talvez vosotros, de parar en su paso triunfal á la gran ola? ¿quién es el osado, quién el temerario que quiere ponerse frente á frente de ella sin temor al qué dirán?

Hé aqui nuestra obra, hé aqui lo que todos nosotros los ateneistas debemos procurar desterrar de nuestro pueblo: la inmoralidad y la ignorancia, escribir al pueblo y para el pueblo, porque si bien es verdad que mucho se escribe en nuestros días ¡cuán poco se escribe que sea útil! este debe aprender no á ser una máquina que elabore solamente si que también medite, estudie y sepa luchar en pro de la cultura, y del trabajo: coloquémos nosotros los obreros la primera piedra de esta obra regeneradora, ya en nuestra casa se enseña al debil niño, y con la luz del amor y del saber se destierra de su mente juvenil las tinieblas, la ignorancia: pues si en nuestra casa ya se enseña al ignorante y en ella se anima y protege á los hijos del trabajo y en fraternal abrazo están unidos hombres de diversos y opuestos pareceres, cuanto más sencillo nos ha de ser el proseguir nuestra obra ya empezada; que los externos vean lo que en nuestra casa se

hace y asi conduciendo á nuestro pueblo por el camino imparcial y justo, y prosiguiendo nuestro lema con amor, nuestra victoria es segura.

Esto ha de ser nuestro ideal, esto ha de ser la luz que guie nuestros pasos.

Escriban los que pueden, presenten trabajos los que saben para beneficio de la juventud menorquina.

La apatía é indiferencia en los momentos actuales de reconstitución de nuestro folletín sería perjudicial á éste, requiere pues que todos grandes y pequeños, todos aportemos á tan noble empresa nuestro esfuerzo individual, con la vista fija en el porvenir y sin que nos preocupe lo que otros hagan ni lo que digan sino lo que nosotros podamos hacer.

Debe existir entre nosotros los lazos de verdadero compañerismo, pensemos que en el gradual y progresivo desenvolvimiento de la juventud, está nuestra libertad que constituye en el orden moral el libre albedrio y que se refiere como ha dicho Schopenhauer más que el «poder obrar», el «poder querer».

Ilustración, trabajo, tolerancia y amor patrio esto ha de ser nuestro lema y nuestro amor perseverando hasta el fin nuestra victoria será completa, pero no nos durmamos sobre de nuestros laureles, arma al brazo y á luchar que la ola viene rugiendo potente y bravía y si no levantamos un dique fuerte, un muro inquebrantable el peligro es eminente ¿y que vendría después? el descrédito, la calma, la soledad, la muerte...

A luchar ateneistas, sea la moralidad nuestra divisa, la caridad la que nos guie y sea nuestra enseña la bandera de la paz.

Guise.



EL ESPAÑOL LENGUA INTERNACIONAL

El entusiasmo con que vemos cuanto tienda á extender el radio de acción española en el mundo, sea cualquiera que fuere la forma que

tome esta expansión, nos induce á llamar la atención de nuestros compatriotas y de los americanos en general, y en especial de la Prensa española y americana, sobre el hecho de que, coméntado por un diario extranjero, se ocupa D. M. Bajos en *Alrededor del Mundo* de Madrid:

«Lanzada y sostenida ha sido en la Prensa yanqui, la idea de que el español sea el idioma internacional; idea que debe interesarnos tanto como el principio de una nueva conquista espiritual del orbe.

La reflexión calculadora de los americanos del Norte ha estudiado atentamente el problema y con argumentos científicos ha apoyado la extensión del español con carácter universal.

El proyecto es de alta importancia. Es un soplo de vida para el abatido espíritu público, es una reivindicación de la historia, es un bello homenaje á la literatura castellana y á la virilidad inextinguible de la grandeza ibérica.»

A-í se expresaba, en reciente artículo, un periódico de Trieste, *El Independiente*. La Prensa española se ha ocupado también del asunto, pero no con la unanimidad y atención de que es digno.

Sí; los norteamericanos tienen razón. El español, por los pueblos en que de él se hace uso, es el más internacional de todos los idiomas.

Además de la tierra madre España y sus posesiones en Africa y Archipiélagos de Baleares y Canarias, háblanlo: México, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile, Argentina, Paraguay, Uruguay, Cuba y Santo Domingo, todas naciones independientes. Háblase además en Filipinas, en Puerto Rico, en la parte alta de California y en algunos estados limítrofes á México en el Sur de los Estados Unidos.

La República Argentina es por sí sola más grande que toda la Europa occidental, y es un país fértil que crece en población con admirable rapidez.

México es mayor que Austria Hungría, Alemania, Francia é Italia reunidas; Bolivia, Colombia, Perú y Venezuela son cada una de ellas mayor que cualquier país europeo exceptuando Rusia. El pequeño Ecuador es mayor que Bélgica, Holanda, Dinamarca, Grecia y Portugal juntos.

Estas naciones de lengua española ocupan un territorio mayor que toda Europa incluyendo á Rusia. Su población total excede ya hoy de 80.000.000 de almas.

Con la emigración y con el crecimiento natural, se elevará en pocos años á 100 000.000.

Considerado en sí mismo, el español reúne excelentes condiciones para ser la lengua internacional, fundado en el latín, un conocimiento facilitaría, el de éste y los términos científicos serían fácilmente inteligibles.

Además, es un idioma musical y nada difícil de aprender; las reglas gramaticales son pocas y con escasas excepciones, muy sencillas. La ortografía es ideal; en la composición de las palabras españolas no existen dobles consonantes. La pronunciación no ofrece dificultad importante á los extranjeros, cualquiera que sea la nación á que pertenezcan: puede dominarse más fácilmente que otra lengua cualquiera. Es muy rico y goza de una histórica y espléndida literatura, tan conocida dentro como fuera de España. Por todos conceptos sería útil á la ciencia al comercio y á la vida social.

Las rivalidades nacionales quedarían reducidas á un grado mínimo, ya que el número de naciones independientes que hablan dicho idioma es muchas veces mayor que el de las que hablan cualquier otro.

Con mayor motivo, pues, un idioma como el español, podría servir para enlazar á las diversas nacionalidades obligadas, por razones de Estado, á colaborar colectivamente en el progreso humano.

(De la *Revista Mundial*, año II n.º 20.)



Sanos consejos á los obreros

Las huelgas

Que las huelgas, como arma de combate, por el uso y abuso que se hace de ellas en estos tiempos últimos, comienzan á perder su eficacia y ya se mellan en manos de los mismos que quieren esgrimir las, es una observación á la que sinceramente tienen que asentir los mismos que hacen, de las luchas de los trabajadores, política, odiosísima política.

Desde luego las huelgas, forma atenuada y voluntariamente hipócrita del sostenimiento del derecho por la fuerza, en que los impulsos atávicos de la imposición y el combate, vienen á degenerar en una especie de martirologio pasivo, con hambres, exaltaciones, fiebres de miseria, sociedades de socorro, limosnas internacionales y

cuestiones públicas de un sordido aparato medioeval, no pueden ni remotamente defenderse como arma de lucha verdaderamente moderna, en consonancia con la dignidad del hombre, la conciencia del derecho y la libertad individual.

Se ha hecho falsa ruta. Todos los esfuerzos de los trabajadores debieran tender á llamar el capital; no á retraerlo. Modernamente parece que una libre inteligencia en los contratos, arma del patrono, debiera contentar y tentar á los obreros más que esta pobre represalia *á posteriori* de las huelgas en que su posición no es siempre airosa, su mantenimiento es problemático y su derrota descontada.

Ni siquiera un triunfo, ó la posibilidad de un triunfo puede en ningun caso seducirles. Fruto de la violencia ó la necesidad, no habiendo minado con la razón y el convencimiento, sino con la fuerza sola, los fundamentos del uso, corre grave riesgo de restablecerse el uso cuando las circunstancias, que ciegamente lo truncaron, se tranquen también.

La lucha de los obreros debe desplazarse á toda prisa del campo en que se dá. Los mangoneadores y muñidores sin conciencia de las masas las han llevado á un terreno estéril de fuerza y amenaza, donde las utilizan cómodamente para ejercer presión en los gobiernos. Un apóstol de los obreros comenzaría diciéndoles: «Asociaros para que se cierren los talleres, cuando podéis asociaros para hacerlos vuestros, es un crimen contra vosotros mismos».

Esto sería un término de lucha, digno de las fuerzas en ella desplegadas. Se ha dicho: «La tierra para los agricultores». Añadamos: «el taller para los obreros», y la cuestión social fluctúa entre estos polos. La mayor parte de los socialistas de doctrina me responderán que este es precisamente su objetivo y que á él se encaminan por la amenaza, por la coacción y por las huelgas.

Si esto es una disculpa de su proceder, es al mismo tiempo una bellaquería de razón.

Los antiguos conquistadores destruían los reinos, para apoderarse de ellos. Arrasaban una civilización para hincar en campo mondo el paso de una espada ó de una cruz. Así procederían los obreros hoy. Matando la producción y arrasando los talleres, vendrían á dormir y triunfar sobre sus ruinas. El día que no queden fábricas es claro que habrán terminado los litigios entre obreros y patronos. Pero sobre que ese es un término remoto y fabuloso, que el hambre y la cobardía de los más hará haciendo imposible,

no resuelve nada como término, y tiene el inconveniente de plantear perennemente la cuestión en un terreno estático, inmóvil, desde la primera premisa, que *no hace derecho*, que *no elabora constantemente una personalidad progresiva*, en los litigantes.

No significan nada las derrotas de una y otra parte. Planteada la cuestión en este terreno de *toma y daca* es sostener, hasta los siglos venideros, las posiciones primitivas de los combatientes. Mientras quede un solo patrono, con toda su odiosidad absorbente, á quien arrancar concesiones por la fuerza, y un solo obrero que utilice esta fuerza para obligar á aquel patrono, la irritante injusticia y tiranía que todos con tenemos, continuará, en principio, inatacada y permanente. Aunque por la fuerza, si esto fuera posible, hubieran variado las condiciones de trabajo, en toda la redondez del vasto globo. De aquel patrono único, podría retoñar pujante, en un momento, todo el antiguo orden de cosas, apabullado y oculto; pero no extirpado.

Con frase popular diremos que no debe ser el objetivo de los obreros hacer la *forzosa*; sino *hacer la ley* á los patronos. Cambiar derecho; no cambiar horas. Discutir, mejorar, renovar la producción; apoderarse por la cultura de su máquina. Utilizar sus ahorros, sus fuerzas, estos donativos que á veces llevan demasiado claro en su cuño extranjero, los manejos odiosos de gobiernos sin pulor, que nos hacen una guerra de producción, en crear á su vez centros productores, que vengan á ser como órganos-tipos de la nueva forma de contratación, en competencia con los centros patronales.

La penetración cada vez más íntima y consciente entre el obrero y su trabajo; la discusión cada vez más nimia y razonada de sus formas de contrato; todo lo que es monopolio de su labor; todo lo que es dignidad y conciencia de su derecho, la relación con los legisladores; la relación con los patronos; la autonomía cada vez más técnica y científica de su cooperación al producto; la escuela especializada; los sindicatos amparados en la ley á todo trance; la policía de sí mismos; la cultura escrupulosa de sus hijos; la amputación total de la idea de casta; la posición noble con respecto al patrono, no de siervo tiranizado, sino de colaborador que se emancipa; toda una revolución honda, espiritual, esencial, que no costaría un tiro, que no pediría un mendrugo, que no bajaría un minuto la cabeza digna... ¿por qué la odiosa politiquería ha sido capaz

ella sola de convertir esta epopeya noble, en un motín de barricadas?...

E. MARQUINA.

(De «La Actualidad» año V n.º 217)



Ateneo

(Conclusión)

En el número anterior de nuestra revista «Rayo de Luz», principié el artículo con el título que encabeza estas líneas con el fin de pasar una revista á las instituciones conocidas con el nombre de ateneos, para ver si efectivamente seguimos la norma que el título que ostentamos indica.

No vaya á creer nadie que al hacerlo sea con la pretensión de que yo haya de servir de guía, ni tampoco enseñar nada á los individuos que componen estas instituciones, sea cual fuere su carácter; solamente me propongo como ateneista y practicando el ideal emancipador que encierran estos centros docentes, hacer un análisis de esta palabra para que en primer lugar me sirva á mí de estudio y éste fortalezca mis convicciones; y en segundo lugar, para que, si de entre las flores sin aroma que brotan de mi cerebro alguien encuentra alguna aprovechable, ésta sea recogida y sumada al conjunto de las que sirven para embellecer la vida.

Los ateneos obreros pueden distinguirse muy bien de entre todos los llamados con el primer vocablo. No obstante algunos se han separado algo del camino marcado por la etimología de la palabra, á causa tal vez del ambiente que se respira en el lugar donde está situado; pero también podría ser por negligencia ó falta de energía de sus sostenedores, como podría haber influido bastante otra causa y es que al fundarse lo han hecho cumpliendo estrictamente con el espíritu y letra que la palabra ateneo encierra, y es porque aquellos fundadores al escoger esta palabra por bandera la entendían y la sentían: mas luego ya por el afán de progresar en socios ó por la necesidad de buscar ingresos, se empieza por organizar algún baile ó establecer billares y entonces ya se separan de los límites que establece la palabra ateneo (1).

(1) Institución literaria donde se presta culto libre y desinteresado á la belleza artística y se investiga la verdad.

Otro punto es el que separa completamente de su base á estas instituciones y es el aceptar un dogma como asignatura. El ateneo bajo todos sus aspectos debe conservar una estricta neutralidad en materia de religión y política, precisamente estas ciencias, si es que ciencias son, las señala el fundamento de la palabra y no las admite porque tienen patron y reglas fijas.

También se separan de la etimología de la palabra todas las instituciones de carácter político, desde el momento en que aceptan un programa como único fin regenerador de la humanidad, y en cambio el ateneo no puede ni debe concretar su finalidad mas que en la forma que indica la nota número 1.

Hay otras sociedades de carácter puramente religioso, que hasta quiero suponer que equivocadamente se pusieron el nombre de ateneo, que merecen todo mi respeto y consideración en cuanto afecta al derecho de ejercer su culto; pero creo también estar en el mío, como ateneista, al formar un juicio personal ó colectivo de cuanto se refiere á ese particular.

Yo diría á esos señores, ¿Es que creen ustedes que puede prestarse culto libre y desinteresado á la belleza artística y á la investigación de la verdad en una escuela confesional? No, no puede ser, porque en estos centros la belleza artística, si se admite es muy restringida, por que la extensión del arte está limitada hasta donde permite el dogma que la sociedad profesa.

¿De qué manera prestan ustedes culto libre á la investigación de la verdad, cuando ya la tienen bien definida é indiscutible?

Por muchas razones podría demostrar la incompatibilidad que existe entre la palabra ateneo y algunas instituciones conocidas con el mismo nombre.

Y como resultado del análisis de la palabra ateneo, digo: que estas instituciones deben ser de carácter libre y neutral en toda clase de programas é ideas definidas, y donde se vaya en busca de la verdad por medio de la ciencia, procurando conservar como dotes característicos la tolerancia y el respeto mútuo.

En resumen; que las instituciones llamadas ateneos que por conveniencias de la localidad ó para salvar su vida económica vivan separadas del fin primordial que debe caracterizar estas instituciones propulsoras de la ciencia y la verdad sin cortapisas de ningún género, deben hacer todos los trabajos posibles para encauzarse por la verdadera senda del ideal ateneista que es regenerarnos por medio de la escuela neutral.

P. B. R.

Mutualidad

I

Hay en todos los hombres un sentimiento, que testifica que no son meros agregados de materia, sino que algo inmaterial los anima; es el sentimiento *de la dicha*. Recorred la escala zoológica de los seres, y observaréis que ninguna, fuera del hombre, aspira á la *felicidad*. Y re concentrándonos en nosotros mismos, el testimonio de la propia conciencia nos dirá que todos buscamos la *dicha*, y pocas veces la hallamos; pues la verdadera no está en este mundo; la relativa, sí, en el cumplimiento *del deber*. Pero la dicha social, no la perseguimos todos? Sin embargo, el camino está lleno de obstáculos, y es preciso hacerlos desaparecer, no de la noche á la mañana, sino con el trabajo lento de los años, con la perseverancia de las almas fuertes.

Nada más fácil nada más práctico, enseñan ciertas escuelas soñadoras, que destruir las dificultades que embarazan el camino para llegar á la felicidad social, y es destruyendo la sociedad y levantar una nueva. Ni admitiendo la facilidad, y mucho menos lo práctico, les podemos preguntar ¿y la naturaleza específica del hombre no ha de tenerse en cuenta? ¿y los principios eternos de la sociedad? ¿y la gran ley de la evolución histórica? No es por la *revolución* que el obrero ha de alcanzar el mejoramiento social á que tiene derecho, sino por la *evolución*...

Otras escuelas más pacíficas sueñan con un *Estado Providencia* que provisto de una varita mágica ha de conjurar todos los males y producir todos los bienes. Esta teoría es una quimera; porque el Estado no es rico, sino por la riqueza de los ciudadanos, y verdaderamente la causa principal de toda riqueza se halla en el esfuerzo individual de cada uno de nosotros.

Desengañémonos, el Estado puede y debe coadyuvar muchísimo al mejoramiento de la sociedad, pero no como pretenden algunos...

Quisiera poseer una pluma de oro para escribir lo que ha hecho, lo que hace, y lo que hará el esfuerzo individual, que yo concretaré con con una sola palabra, que es todo un programa, la *mutualidad*.

¿Quién podrá enaltecer los méritos de la previsión? El hombre previsor huye del vicio, del excesivo gasto y ahorra para el mañana, incierto; el imprevisor es una rémora del progreso; pero el *mutualista*, el que practica la bella fórmula: *Uno para todos, todos para uno*, es el que

vive con más calma y prepara el verdadero camino para conseguir en su día la relativa dicha social, mejorando ya de presente; pues en muchas circunstancias críticas es atendido por la *Mutualidad*.

Victorino Benitez Carreras.



El Penique

—Oiga compañero—dijo un obrero al otro al retirarse á su casa una noche que salían de su trabajo:—¿quiere usted decirme como se arregla para vivir? ¿Cómo es que usted se arregla para mantener y alimentar á su familia cómo lo hace y puede poner además algún dinero en la Caja de Ahorros, mientras que yó, que tengo tan buenos salarios como usted, y menos hijos, apenas puedo cubrir mis gastos?

—Bien, se lo voy á decir; consiste solamente en esto *¡en cuidar los peniques!*

¡Qué! ¿es esto todo, Ransom?

—Sí, y un «todo» bueno. Ni uno solo de cada cincuenta sabe el secreto. Por ejemplo, *usted*, Juan, lo ignora.

—¿Cómo! ¿yó? Vamos á ver ¿cómo explica usted eso?

—Ahora que me ha averiguado mi secreto, le voy á decir todo lo que le concierne. Más no debe resentirse si hablo claro. Primero, primero yo nada pago por mi bebida.

—¿Nada? Es decir que no paga su trago, y se lo saca á los demás.

—¡Nunca! Bebo agua, que nada cuesta. Los días de borrachera siempre tienen su mañana, como dice el refran antiguo. Me evito dolores de cabeza y temblores de manos, y ahorro mis peniques. Beber agua no enferma á un hombre y no lo suena en deudas, ni hace de su mujer una viuda. Y esto, permítame que se lo diga, constituye una notable diferencia en nuestros gastos. Puede llegar tal vez á una media corona por semana, ó siete libras esterlinas al año. Con esas siete libras tengo para vestirme y también á mis hijos, mientras que usted tiene los codos rotos y sus hijos an lan descalzos.

—Vamos, vamos, eso es exagerar un poco. Yo no bebo tanto. Podré tomar un cuartillo de vez en cuando, pero ¡por valor de media corona por semana! ¡Bah! ¡Bah!

—Vamos á ver ¿Cuanto gastó usted en bebida el sábado pasado por la noche?

—Aguárdese: tomé una cuarta con Jones: creo que tomé otra con Danis, que está para marchar á Australia, y enseguida me fui al casino.

—Bien ¿cuántos vasos tomó allí?

—¿Cómo puedo decirlo? Me he olvidado. ¡Pero todo es una tontería, Guillermo!

—¡Oh, no lo puedo decir!; ¿No sabe cuanto gastó? Lo creo. Pero ese es el modo como desaparecen sus peniques, amigo mio.

—¿Y en eso consiste todo su secreto?

—Si; cuide usted de su penique, eso es todo. Porque yo ahorro, tengo de cuanto usted carece. Es muy sencillo, ¿no es así?

—Sencillo, ¡oh si! más no hay nada en ello

—¡Si! hay esto en ello, que ha hecho que usted me hiciera esta pregunta, de como me manejaba yo para tener con tanta comodidad á mi familia, y depositar dinero en el Banco de Ahorros, en tanto que usted, con los mismos salarios apenas puede cubrir sus gastos. El dinero es la independencia, y el dinero se hace economizando los peniques.

Además, trabajo tanto por los míos, y así lo hace usted, que no puedo animarme á despilfarrar un penique en bebidas cuando puedo ahorrarlo y poner en el Banco al lado de otros peniques ganados penosamente. Es algo para un pié lastimado ó un día lluvioso. Eso es lo que hay en ello, Juan; y hay bienestar también en el pensamiento de que, suceda lo que quiera, no necesitaré mendigar ni ir al asilo. El ahorro del penique hace me sienta hombre libre. El hombre que siempre tiene deudas ó que no tiene un penique á prevención es poco menos que esclavo.

—Más si tuviéramos nuestros derechos, no serian tratados tan duramente como lo son ahora.

—Pero, Juan, si tuviera usted mañana sus derechos ¿le pondrían ellos otra vez su dinero en el bolsillo luego que lo ha gastado? ¿sus derechos les darían á sus hijos botinas y medias cuando usted había querido mejor derrochar en cerveza aquello con que podía comprarlos? ¿Sus derechos le harían a usted ó á su mujer más económicos ó más aseado su fogón? ¿Lavarían á sus hijos los derechos, y remendarían los agujeros de su ropa? ¡No, no, amigo! Que nos den los nuestros sin falta, más los *derechos no son* costumbres, y son costumbres lo que necesitamos. Con ellos podremos ser *ahora* hombres libres, y hombres independientes, si solamente nos resolvemos á serlo. Buenas noches Juan, y acordaos de mi secreto que es *cuidar los peniques*, y las libras esterlinas ya se cuidarán por si mismas.

—¡Buenas noches!

Samuel Smiles

(De «El ahorro»)

ÓBITO

El «Ateneo Obrero» está de luto. El día 25 del pasado Noviembre falleció repentinamente en su domicilio el socio D. Federico Hilario y Torregrosa, víctima de un ataque cardíaco.

No fué menos la sorpresa que recibieron la familia y sus allegados que el sentimiento de dolor del que simultáneamente se vieron poseídos no solo la viuda D.^a Catalina Nin (á cuya pena nos asociamos) sino también sus deudos y amigos y especialmente en esta casa donde tantas simpatías se había sabido captar el difunto por su honradez, laboriosidad y afabilísimo trato y relevantes cualidades de carácter.

Solo los que tuvimos la dicha de tratar á Federico Hilario sabemos lo mucho que valía, y podemos hacernos cargo de lo que significa su pérdida.

No era mahonés, pero avecindado aquí y casado habiendo constituído familia le considerábamos como hijo del país y así el mismo por tal se tenía. Era el Vice-Presidente de la *Agrupación para la construcción de casas para obreros* cuyas iniciativas y entusiasmo solo en el sepulcro habían de encontrar su fin.

El entierro del malogrado Hilario, fué una espontánea manifestación de simpatía á la memoria del cariñoso amigo. Veíanse sobre el féretro varias coronas en cuyas cintas se leían sentidas dedicatorias una de la madre del difunto, otra de su esposa é hijos cuyas eran llevadas por los industriales D. Agustín Marqués y D. Juan Cabañal y detrás sostenida por el Vice-Secretario de la Agrupación la que le dedicaba este Ateneo, en cuyas cintas se leía esta inscripción: *Recuerdo del Ateneo Obrero*. Dichas cintas eran sostenidas por el Presidente D. Francisco Bals y por el secretario de la Agrupación aludida D. Manuel Cardona.

El vacío que deja nuestro biografiado será difícil de llenar; por esto encabezamos nuestro escrito diciendo que el «Ateneo Obrero» está de luto. Recibim nuestro más sentido pésame su señora viuda é hijos, su hermano D. Rafael, nuestro digno Vice-Presidente y demás familia de nuestra obligación manifestándoles que al elevar una oración al Altísimo por el eterno descanso de su alma desearnos que ésta goce de la bienaventuranza eterna.

Caridad, Rectitud. Amor y Trabajo. Estos son los emblemas de nuestro estandarte; á defenderlos con tenacidad compañeros «obrerros», y veremos coronados con el éxito nuestro gran problema que es la reforma social.

F. Bals.

Excursión á Talatí de dalt

VERIFICADA EL 13 DE NOVIEMBRE

Eran las dos y media de la tarde cuando nos dirigimos al predio de Talatí una nutrida representación de Ateneístas acompañados de nuestro distinguido é ilustrado amigo D. Antonio Roca Varez.

La tarde se prestaba para el caso, el firmamento se veía despejado, cruzando de cuando en cuando tenues y hermosas nubes de púrpura que cual lindas gasas por manos angelicales colocadas servían de marco á un hermoso cielo azul.

Después de una hora de camino y con la conversación familiar y animada en nuestros labios llegamos al fin á la meta de nuestros deseos, pues deseos teníamos en verdad de ver lo mucho que en tan pequeño lugar se encuentra.

Apenas llegados á Talatí pudimos admirar los monumentos megalíticos allí existentes, y subiendo en el Talayote contemplamos un conjunto hermosísimo, un cuadro de natura incomparable.

Veíase á lo lejos Mahón, nuestra ciudad querida y otros varios pueblos del interior, que cual mandas de blancas gaviotas se extendían con majestad excelsa.

Veíase la Mola que cual centineia avanzada velando está siempre y siempre alerta para defender y asegurar las libertades patrias, y á sus piés se destacaba esta hermosa joya del Mediterráneo, ese grande lago que llamamos puerto.

¿Quién no se extasía al contemplar á nuestra querida roqueta conservando aún cual joya de gran valía estos monumentos que rubrican con su presencia una historia de hechos casi legendarios, llevando á nuestra mente recuerdos de una edad remota, recuerdos en los que podemos admirar el trabajo continuo de unos hombres llenos de voluntad y abnegación, pues abnegación y voluntad se necesita en verdad para levantar estas moles de piedra, las cuales ni los siglos transcurridos, ni las generaciones pasadas, si bien se han hecho sentir en ellos como es natural, no han podido en su ímpetu fiero derrumbarlos por completo.

Una vez vistas las curiosas grutas existentes, la Taula y cuanto de notable había, nos sentamos rodeando el Sr. Roca, para escuchar su autorizada voz.

Este con la amabilidad que le caracteriza no se hizo de rogar, el cual dió una notable conferencia explicando entre otras cosas, el origen de dichos monumentos y porqué se llaman megalíticos, su construcción y su uso.

Demostró los horrores de la religión Druida con sus sacrificios, sus dioses, su culto y sus costumbres y en uno de sus últimos párrafos de su discurso verdaderamente elocuente, dijo que podíamos darnos por muy satisfechos de pertenecer á unos tiempos en que la luz y el progreso lo irradian todo, tiempos en los cuales vemos á los trenes abriéndose

paso por entre las entrañas de la tierra y cruzando con vertiginosa carrera de uno á otro de los confines del globo terráqueo, y tantos y tantos inventos existentes y que cada día va la inteligencia del hombre escudriñando los secretos de la madre Naturaleza; y que prosiguiendo el camino que de antemano llevamos ya trazado en aquella rueda dentada símbolo del trabajo que ondea sobre el color de la esperanza de nuestra enseña hermosa ó sea: *Cultura, Trabajo, Rectitud y Caridad*, nuestro triunfo será verdadero; y alentándonos con su palabra elocuente, terminó su anunciada conferencia recibiendo un aplauso unánime y fraternal de todos los que tuvimos el honor de escucharle.

P.



De Teatro

Como en el anterior número indicábamos el 7 de los corrientes se dió en nuestro principal coliseo la primera de las funciones que el Ateneo Obrero tiene contratadas. Se puso en escena la admirable producción de Alejandro Dumas (hijo) «Demi-monde» que gustó mucho y en la que la compañía cómico-dramática del Sr. Rojas nos dió á conocer de modo bastante acertado, salvo pequeñas deficiencias las sutilidades de ingenio del escritor francés. No puedo resistir al deseo de mandar desde estas columnas un caluroso aplauso al Sr. Rojas y á la primera actriz señora Llorente, como prueba de profunda admiración.

En los días 14, 21 y 28 se han puesto en escena «El nido Ageno» del incomparable Benavente; «Amor salvaj» del insigne dramaturgo Don José Echegaray; la chistosa Comedia en tres actos «Tortosa y Soler» que nos hizo desternillar de puro reír, y «Mi misma cara»; «Los Conejos» y «El Censo» respectivamente, comedias todas en un acto que nos han hecho pasar muy agradables rato.

Mil plácemes merecen los señores socios de este Ateneo encargados de la elección de las obras teatrales, pues han sabido interpretar admirablemente los deseos de la mayoría de los Ateneístas y del público que en más de regular entrada, ha asistido á las funciones.

Y, dicho esto, me retiro medio mutis por el foro.

Las doce.

20-11-1910.

Sección de Cooperativa

BALANCE EFECTUADO EN EL DIA DE HOY

Activo		Pasivo	
Préstamo efectuado al Ateneo	842'59	Beneficios habidos en el corriente semestre	442'23
Bonos en caja valor	2043'95	Beneficios del semestre pasado que no se han cobrado	30'83
Bonos en caja inutilizados	40'60	Emisión en Bonos	3 500'00
En cuenta corriente Banco Comercio	160'02		
En efectivo en Caja	691'16		
Coste de los bonos	100'20		
Gastos habidos en el corriente semestre	94'54		
Total	3 973'06	Total	3.973'06

Mahón 30 Noviembre 1910.

V.º B.º

EL PRESIDENTE

Juan Pavia

EL CONTADOR

B. Caules.

Relación de los señores contratistas que admiten el papel moneda de esta Sociedad en pago de sus mercancías al precio corriente cangeándolo cada quincena, con el descuento que voluntariamente ceden á la cooperativa.

- D. Manuel Buils, Nueva 17, Comestibles.
- » Antonio Pons Pons, Norte 5, Idem.
- » Rafael Mascaró, Castillo 75, Idem.
- » Antonio Bosch Ponsetí, Plana, Idem.
- » Esperanza Olives, Gracia 96, Idem.
- » Benito Orfila Capó, Carmen 31, Idem.
- » Antonio Tudurí Coll, Cos de Gracia 168, Idem.
- » Guillermo Pons Tudurí, Doctor Orfila 40, Idem.
- » Antonio Cantamisas, Hannover 2, Idem.
- » Antonio Grandío, Prieto y Caules 30, Idem.
- » Francisco León, Plaza de San Francisco 2, Id.
- » Antonio Vidal Orfila, Isabel II, Idem.
- » Jaime Carreras, Plaza Pescadería 21, Idem.
- » Marcos Anglada, Luna 26, Panadería, Idem.
- » Antonio Ferrer, Cardona y Orfila 16, Idem.
- » Antonio Carreras, Cos de Gracia 216, Fortalezas
- » Vicente Carreras Orfila, Frailes 28, Frutas y verduras.
- » Diego Botella, Plaza del Carmen, Vinos.
- » Eduardo Cabiró, Anden de Poniente, Almacén de curtidos.
- » Joaquín Quintana, Infanta, Idem de muebles.
- » Francisco Bals, Anden de Poniente, Idem de maderas.
- » Joaquín Cardona, San Lorenzo 9, Carpintería.
- » Bartolomé Riudavets, Sol 23, Herrería.
- » Juan Niñ, Prieto y Caules 133, Sastre.
- » Margarita Pretus, Plaza Claustro, Venta de gallinas
- » José Orfila, San Cirilo, Albañilería.
- » Leonardo Gomila Castell, Rector 3, Pastelería.
- » Francisco Ferrer Ballester, Concepción 21, Albañilería.
- » Guillermo Ilobera, Portal de Mar 9, Mercería.

- D. Bartolomé Carlés, Nueva 18, Zapatería.
- » Juan Pons Mesquida, Carmen, Peluquería.
- » Bernardino Coll Cardona, Doctor Orfila 32, Confitería.
- Sucursal de Bernardino Coll, Castillo. Idem.
- D. Mateo Seguí, Doctor Orfila 28, Farmacia.
- » Gabriel Coll Cardona, Doctor Orfila 33, Ferreteria.
- » Antonio Borrás, Bastión 16, Pinturas y otros efectos.
- » Gerónimo García, Castillo 77, Ambulancia de telas
- » Juan Gibelí, Bastión 10, Lampistería.
- » Pedro Carreras Orfila, Infanta 3, Quincallería.
- » Antonio Barber, Prieto y Caules 75, Leche á domicilio.
- » Jaime Mascaró, Luna 14, Carruajes
- » Francisco Manent, Prieto y Caules, Carrero.
- » Bartolomé Mercadal Oleo, San Alberto, Materiales construcción.
- » Bartolomé Sintés, Plaza del Carmen, Carnes.
- » Manuel Cardona Pons, Hannover 11, Bazar de ropas.
- » Eederico Canut Clavé Nueva 30, Tejidos y Novedades.
- » Juan Pavia Pons, Hannover 22 Zapatería.
- Francisco Goñalons, Arravaleta 32, Sombrerería.
- » Lázaro Nieto, Arravaleta 6, Peluquería.
- » Francisco Fábregues Infanta 17, Imprenta y efectos de escritorio
- » Lorenzo Conforto, Portal de Mar 16, Hojalatería.
- » Antonio Taltavull, Molino Camino Unión, Harinera.
- » Cristóbal Pons Mús, Cifuentes 66, Peluquería.
- » Juan Taltavull, Rosalric 1, Tienda de ropas.

OFICINAS EN EL ATENEO OBRERO

Despacho días laborables por la noche de 8 y 11² á 10.

Sección amena

Solución á la charada del número anterior

DO-MI-XI-LA

La han acertado los ateneístas D. José Galbis, D. Guillermo Goñalons, D. José Ruiz y D. Miguel Carreras.

CHARADA

Tus ojos son mi primera;
Tus ojos son mi segunda
Mi todo tus ojos son.
Acierta esta barahuada.

La solución en el número próximo.

FRAY FÉLIX.

Imp. de F. Fábregues, Infanta 17.